

# Crisis sanitaria: agencias de la ONU advierten sobre el impacto de la reducción de fondos

Tres agencias de las Naciones Unidas han advertido sobre el impacto negativo que podría generar la suspensión de financiamiento por parte de varios países, incluidos Estados Unidos, en el ámbito de la salud global.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) alertó que la drástica reducción de fondos, especialmente por parte de EE. UU., pone en peligro décadas de avances en la lucha contra la tuberculosis, la enfermedad infecciosa más letal a nivel mundial.

El organismo señaló que los servicios fundamentales para la prevención, diagnóstico y tratamiento están colapsando, exponiendo a millones de personas a un alto riesgo.

Las regiones más perjudicadas comprenden África, el sudeste asiático y el Pacífico occidental, donde los programas de control de la tuberculosis dependen en gran medida del apoyo financiero internacional.

“Cualquier interrupción en los servicios de tuberculosis, ya sea por falta de fondos, decisiones políticas o dificultades operativas, puede tener efectos devastadores y letales para millones de personas en todo el mundo”, declaró Tereza Kasaeva, directora del Programa Mundial contra la Tuberculosis de la OMS.

Asimismo, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) advirtió que los recortes afectarán su capacidad de asistencia a millones de niños en situación de extrema vulnerabilidad.

La directora ejecutiva del organismo destacó que la reducción de fondos ocurre en un contexto de creciente necesidad global y tras dos años de disminución en la ayuda humanitaria.

“Millones de niños afectados por conflictos necesitan vacunas contra enfermedades mortales como el sarampión y la polio, así como acceso a educación y servicios de salud esenciales”, afirmó Catherine Russell.

UNICEF enfatizó que la brecha entre las necesidades y los recursos disponibles se está ampliando y que su labor es crucial para asistir a los niños más vulnerables en todo el mundo.

“Estos recortes generan una crisis de financiamiento que podría poner en peligro la vida de millones de niños adicionales”, alertó Russell.

Por otro lado, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) lamentó la reciente suspensión de la mayoría de los subsidios otorgados por Estados Unidos desde el 26 de febrero.

El UNFPA detalló que los 41 programas financiados a través de USAID y el Departamento de Estado de EE. UU. sumaban cerca de 290 millones de dólares.

Esta reducción afecta directamente la provisión de atención materna esencial, medidas de protección contra la violencia y asistencia a mujeres víctimas de agresión sexual en más de 20 países en crisis.

“Esta decisión tendrá consecuencias devastadoras para mujeres y niñas en diversas partes del mundo”, advirtió el UNFPA.

Días atrás, el Secretario General de la ONU, António Guterres, ya había señalado los efectos inmediatos de estos recortes en programas clave para combatir el VIH/SIDA, la malaria, el cólera y la tuberculosis.

Para demostrar la relevancia de su trabajo y la urgencia de contar con financiamiento sostenido, las agencias detallaron los avances logrados gracias a sus programas.

Por ejemplo, la OMS informó que, en los últimos 20 años, las iniciativas contra la tuberculosis han salvado más de 79 millones de vidas, evitando 3,65 millones de muertes solo el año pasado.

Gran parte de estos logros se han alcanzado gracias a la financiación de Estados Unidos, que aportaba entre 200 y 250 millones de dólares anuales, representando aproximadamente una cuarta parte del financiamiento internacional para estos esfuerzos.

EE. UU. ha sido el mayor contribuyente en la lucha contra la tuberculosis, señaló la OMS.

El organismo también advirtió que los recortes previstos para el 2025 afectarán gravemente los esfuerzos de control de la tuberculosis en al menos 18 países con alta carga de la enfermedad, que anteriormente recibían el 89% de la ayuda estadounidense en este ámbito.

El impacto será particularmente severo en África, donde la falta de fondos podría provocar interrupciones en los tratamientos, despidos de personal médico y un aumento significativo en las tasas de contagio, añadió la OMS.

Los informes preliminares de los países más afectados indican que la reducción de recursos ya está deteriorando los servicios sanitarios esenciales.

Entre los principales problemas identificados están la escasez de medicamentos, interrupciones en la cadena de suministro, el colapso de los sistemas de vigilancia epidemiológica y dificultades para continuar la investigación sobre la tuberculosis.

“Si no se toman medidas urgentes, los avances conseguidos en la lucha contra la tuberculosis podrían perderse. Es fundamental responder de manera rápida y estratégica, asegurando los recursos necesarios para proteger a los más vulnerables”, enfatizó la doctora Kasaeva.

A pesar de las dificultades, la OMS reafirmó su compromiso de colaborar con los gobiernos y socios internacionales en la lucha contra la enfermedad.

“En tiempos de crisis, la OMS seguirá trabajando con los gobiernos nacionales, la sociedad civil y los aliados globales para garantizar financiamiento sostenible y soluciones integradas que protejan la salud de los más vulnerables”, afirmó la organización.

UNICEF, por su parte, subrayó que el apoyo financiero de gobiernos, empresas y donantes individuales ha sido clave para salvar la vida de millones de niños y frenar la propagación de enfermedades infecciosas.

“Gracias a la colaboración con nuestros aliados, hemos logrado avances históricos. Desde el año 2000, la mortalidad infantil ha disminuido un 50%. Millones de niños han sobrevivido y tienen un futuro más prometedor debido a nuestro trabajo conjunto”, enfatizó Catherine Russell.

La agencia hizo un llamado a los donantes para que mantengan su apoyo a los programas de ayuda infantil, insistiendo en que es crucial no detener estos esfuerzos en este momento crítico.

El UNFPA también instó a la comunidad internacional a mantener el financiamiento de sus operaciones, destacando que la falta de recursos afectará gravemente la salud materna y la seguridad de mujeres y niñas en diversas regiones.

En Afganistán, por ejemplo, más de nueve millones de mujeres podrían quedarse sin acceso a servicios de salud materna esenciales.

También, en los territorios palestinos ocupados, la suspensión de fondos detendría la implementación de unidades móviles de atención obstétrica y la creación de espacios seguros para mujeres y niñas, además de interrumpir el suministro de medicamentos y kits de parto.

“Ayúdenos a proteger a mujeres y niñas en todo el mundo”, exigió el UNFPA.